

López Parada, E.; Jiménez del Campo, P. y Soltero Sánchez, E. *Transferencia de saberes y de textos en el archivo virreinal de Indias*. Madrid: Iberoamericana, 2022.

El volumen, como se indica en la introducción, en su inicio fue un proyecto financiado por la Unión Iberoamericana de Universidades, que contó con el apoyo de cinco de ellas, y cuyo propósito era favorecer la movilidad y consolidación de una futura cantera de doctorandos. Sus conclusiones parciales se centran en diversos ensayos en torno a la cultura letrada cuya transferencia de conocimiento será evidente en el Nuevo Mundo.

Se podría señalar que los ensayos presentan dos ejes comunes la traducción -esencial en la transferencia del conocimiento- y la voluntad política. El análisis, de las redes intelectuales del siglo de Oro no es tan frecuente y concurre a su originalidad.

Acorde con el desarrollo cronológico, el primer ensayo es un excelente estudio de Mercedes Serna quien analiza la obra de fray Ramón Pané en comparación con la de Pedro Martir, Bartolomé de las casas y Gonzalo Fernández de Oviedo. El estudio comparativo arroja nueva luz sobre las obras y plantea el problema esencial de conocer la “verdad” de la cultura que describen y si se contaminan o no por la cultura europea. El estudio de Ana María Guillamón se aleja de la tradicional referencia a la *Historia* para introducirse en la vida de Fernández de Oviedo y centrarse en el *Memorial* que remite al rey con objeto de denunciar el gobierno de Pedrarias Dávila. En este caso la transferencia se convierte en una suerte de intrahistoria política que arroja luz a través del cotejo de las distintas obras del cronista. Es semejante en cuanto a la selección de la materia de estudio, el ensayo de Valeria Añón, quien vuelve a poner en diálogo los distintos textos de Cortés para indicar los silencios y las elipsis acordes con la intencionalidad del conquistador de México y el destinatario de las *Cartas*. La traducción es el tema esencial del siguiente ensayo, en este caso se trata de la carta del licenciado Zuazo, en los primeros tiempos de la Conquista y cómo en la temprana edición en alemán de la misma, el destinatario, el público europeo de la época, determina la selección del texto traducido. Así inismo el texto de Juan Manuel Díaz Ayuga analiza cómo el interés político se introduce en el escrito de Sir Walter Raleigh sobre el descubrimiento de Guayana, con objeto de legitimar las pretensiones británicas de dominio. El investigador relaciona esta obra con las precedentes, principalmente de Antonio Berrío, gobernador de Guayana y las de Cortés, Cieza o López de Gómara, a las que Walter Raleigh traduce.

De gran interés es la primicia sobre la próxima edición del *Coloquio de la nueva conversión y bautismo de los últimos cuatro reyes de Tlaxcala* a cargo de Aurora González y Horacio Almada quienes no olvidan las ediciones precedentes si bien se centran en rastrear la presencia de Lope de Vega (y su obra *Nuevo Mundo descubierto por Colón*) en el texto del *Coloquio*, así como de la música popular al igual que ocurre en los *Coloquios* de González de Eslava. Aspecto llamativo es el estudio de la métrica que no sigue los parámetros propios del endecasílabo y que pueden deberse a causas tan diversas como problemas de copia, problemas del poeta, o problemas del actor. Junto a este se analizan otros asuntos como la representación escénica y la sugerencia de respuestas a los interrogantes planteados. Caso diferente plantea el estudio de Loreley El Jaber y el análisis de los textos judiciales que permiten conservar la que define como “la voz de la plebe” en asuntos que les atañen directamente como es la violencia que se ejerce sobre ellos. Condenados a ser abandonados, ante la acusación de traición, de los tres solo uno sobrevive y es quien inicia la demanda contra Sebastián de Caboto, al tiempo que en sus declaraciones construye una voz pública, como aserción de verdad “plural y popular”.

Dos estudios más en torno a la figura de Sor Juana y la transmisión del saber se ofrecen en este volumen, firmados por dos reconocidas críticas, Rolena Adorno y Beatriz Colombí. El primero analiza la dialéctica entre Sor Juana y Sigüenza y Góngora, en lo que se refiere a dos obras paradigmáticas: *Neptuno alegórico* y *Teatro de virtudes políticas*. En el estudio se ofrecen acercamientos a este diálogo entre ambos autores, mediante el análisis símbolo císnico, para cuya interpretación se sirve de Covarrubias. Sin embargo, llama la atención que exponga al cisne como emblema de interrogación en Sigüenza y Sor Juana y, aparentemente, lo niegue en Darío del que se señala el “cuello enarcado en forma de S” y su cometido como “mensajero de la aurora como

respuesta” (197). Olvida la crítica la referencia al “cuello del gran cisne blanco que me interroga” (*Prosas profanas*) y su continuidad en la redacción de *Cantos de vida y esperanza*. Por su parte Beatriz Colombi rescata como aporte extraordinario el volumen que Diego Calleja dedicara a la vida de Sor Juana, obra a la que dedica una edición crítica. Nuevamente los silencios y las elipsis se erigen como materia de significación, al tiempo que se ofrece el diálogo con la crítica en torno a la biografía de sor Juana. El texto se organiza como un gran interrogante sobre las circunstancias que rodean la publicación de *Fama y obras póstumas*, así como la ausencia de María Luisa Manrique de Lara y los textos polémicos surgidos tras la edición de la *Crisis*. Un texto que une este ensayo con el siguiente estudio que gira en torno al padre Vieira cuyos escritos y ejemplo dejan su huella en algunos clérigos como el arzobispo Don Inácio de Santa Teresa y, como señala Adma Muhana, su pervivencia durante el primer cuarto del siglo XVIII “tanto en Lisboa como en Bahía y Goa”.

La traducción surge nuevamente, en esta ocasión, como teoría original que excede la versión de los términos, especialmente en la denominación de las provincias americanas. Como afirma López Parada se puede analizar como un argumento “de justificar su conquista” (257). Intereses ilegítimos contaminan la nomenclatura en un tema tan candente como el término Perú para el que salen a escena tanto el Inca Garcilaso, Cieza, Acosta o Bernardo de Aldrete. Lo que interesa en definitiva es la intencionalidad que encubren los textos y la acción del conquistador y el Estado que “imponen un relato de nación, institucionalizando una génesis” fundada en una etimología ya fortuita ya imaginada.

El volumen se cierra con un interesante ensayo que Mazzotti destina al concepto de “nación indiana” cuyos ecos se remontan al siglo XVII. Los memoriales, peticiones, alegatos de los distintos caciques e incas avalan las palabras vertidas por Garcilaso y contribuyen con sus escritos a este concepto de “nación indiana” que acentúa el origen americano y la descendencia especialmente de las élites indígenas. De este modo las redes intelectuales adquieren con este último ensayo unas aspiraciones políticas que van más allá de una simple traducción o una transferencia del conocimiento.

Rocío Oviedo Pérez de Tudela  
Universidad Complutense de Madrid  
[mroviedo@filol.ucm.es](mailto:mroviedo@filol.ucm.es)